

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 20. En Portugal, 25. En Ultramar, 30.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. líneas. Anuncios 1 UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XIII

Miércoles 28 de Setiembre.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redaccion y administracion calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 3.690

LOS LLAMADOS LANCES DE HONOR EN POLÍTICA

Con mucho tino toca un periódico de la mañana esta cuestión, en vista de que, según parece, los duelos por la política los importan nuestros hombres públicos de la moda seguida entre determinados diputados del Congreso de Versalles, que, para convencer, acuden a esta lid en vez de acudir a los razonamientos.

Los periódicos han hablado estos días, con formas más o menos veladas, de dos lances de honor pendientes, en que, según parece, cuatro legisladores nada menos, cuatro confeccionadores de las leyes de la patria, que jamás deben apartarse del cumplimiento de estas, ni acercarse en manera alguna a lo que la moral reprueba y condena, trataban, han tratado o tratan, de lavar de esta suerte supuestos agravios inferidos con motivo de las últimas elecciones.

Tristes son siempre los recuerdos que el movimiento electoral deja en los pueblos: lesiones, muertes quizá, odios personales, rivalidades en las familias, procesos y otras cosas más, constituyen el legado de las elecciones en ciertos y determinados pueblos en que el caciquismo y la influencia, ya sea de un color político o de otro, imponen la ley a los débiles y a los que no pueden gozar de independencia; pero hasta ahora no se había visto que en esferas elevadas, y con motivo también de las luchas electorales, acaeciera lo que el periódico aludido lamenta, y nosotros con él.

Indudablemente que unos y otros accidentes, que la repetición de lances de honor, aunque no pasen de la esfera de la mera proposición, revelan la existencia de un mal social que es preciso atajar primero, y curar después.

Más de una vez hemos repetido desde este mismo sitio que el duelo por cuestiones privadas no es excusable en manera alguna, porque la privación de la vida de una persona, la pérdida de alguno de sus miembros, la inutilidad física, la viudedad, la orfandad de los desvalidos y de pequeños niños, que casi siempre son las consecuencias inmediatas del desafío, no borran ni pueden borrar los agravios inferidos, sino que, además de quedar

estos en pie, se agrega a ellos un nuevo mal, que, saliéndose ya de la esfera privada, pasa a la social.

Y si esto hemos dicho de los duelos por cuestiones privadas, ¿qué diremos de los duelos por cuestiones políticas?

Solamente son estos resultados de grandes errores, y únicamente prevalecen en luchas revolucionarias, a causa de la perversión de las costumbres políticas. Por esto vimos que durante la revolución francesa el que más podía no trataba de convencer a su adversario, sino que lo aniquilaba; y en época no muy lejana y de tristes recuerdos, hemos visto también en nuestra patria hechos, si no iguales, muy parecidos al menos.

No solamente en el poder, sino también en los provocados a duelo, está el evitar tan deplorables sucesos, y no hace muchos días que el eminente hombre de Estado inglés, Mr. Gladstone, ha trazado la regla para llegar a este fin. En efecto, un irlandés le provocó a desafío, y Mr. Gladstone contestó mandando que se le prendiera, con asentimiento y aplauso general.

Así deben hacer siempre los que se vean provocados a desafíos.

Tenemos entendido que, en vista de las irregularidades con que en la actualidad tropieza la prensa de Madrid, muchos directores de periódicos se proponen celebrar una reunión en uno de los salones del Congreso, con el fin de ponerse de acuerdo para dar forma administrativa a los procedimientos del giro periodístico, a los de correos y al modo de verificar el reparto de todos los periódicos que se publican en Madrid.

Estos tres puntos, tan esenciales para la vida de la prensa, y que en la actualidad, tanto por el elemento oficial, como por las empresas mismas, no se lleva a cabo con singular escrupulosidad, habrá de ser el principal objetivo del debate en la reunión que anunciamos.

Se nos asegura que se cuenta de antemano con el apoyo del señor D. Cándido Martínez, actual director de Correos, el cual, siempre amante de las glorias periodísticas, no se opondrá a que, por el importante centro que desempeña, se lleven a cabo todos los procedi-

mientos que se someterán a la discusión, no faltando quien tiene el pensamiento de iniciar la idea de que se nombre un cuerpo especial de empleados que, inspirándose en reglamentos concretos y terminantes, se dedique al negociado del cobro, tramitación a provincias de los periódicos y al reparto conveniente de los mismos.

La idea nos ha parecido acertadísima, y de ser cierta la aquiescencia del Sr. D. Cándido Martínez para enmendar los desaciertos de algunos malos empleados, no tendríamos más que motivos de justificados aplausos hacia su conducta en la cuestión que se proponen ventilar los directores de los periódicos de la capital de España.

Algunos periódicos se han ocupado del Congreso internacional de obreros que se ha celebrado en Barcelona, y en donde se han reunido 500 personas para verter ideas de cierto carácter que desdichan de los principios que el Gobierno sustenta.

La Correspondencia publica el siguiente telegrama, que ha llamado la atención, refiriéndose a la reunión de los internacionalistas.

«Hoy se ha celebrado el Congreso internacional de obreros.

El acto ha tenido lugar en el teatro del Circo, con asistencia de 500 personas, las unas por su propia representación, y las otras con el carácter de delegados de sociedades obreras.

El Congreso ha aprobado un manifiesto dirigido a las demás sociedades.

Durante el acto se recibió un telegrama de los socialistas insurrectos rusos residentes en Londres, adhiriéndose a los acuerdos del Congreso.»

«No causa verdaderamente desconsuelo que los honrados obreros catalanes se hallen cohibidos en fuerza a los principios que sustentan por elementos extraños a toda garantía de utilidad, y sirvan en filas revolucionarias y atentatorias a su propio porvenir?»

Si el deber de todo Gobierno estriba en velar por los intereses amenazados que de algún tiempo a esta parte se combaten, justo es que reprima, por los medios persuasivos de una esclarecida doctrina, las convicciones políticas que se asientan sobre una base inverosímil y de difícilísimo desarrollo en España, y singularmente en Barcelo-

na, en donde los obreros precisan del proteccionismo del capital que se proponen combatir.

¿Qué programa de conducta podrán sustentar los obreros catalanes?

Si los medios de la laboriosidad y de la honradez que presta el trabajo, son los que en toda sociedad culta se aceptan, ¿qué proclamar autonomías fundadas en torcido derecho y en conclusiones inverosímiles?

Desechen pues los obreros catalanes el espíritu de verdadera discordia que mina sus propósitos, y no hagan jamás causa común con los que en Europa inspiran y representan el terror y el despropósito.

Es indudable que, a consecuencia de las controversias que se sustentarán en el Congreso entre los señores Balaguer (proteccionista) y el Sr. Moret (libre-cambista), resultará una víctima expiatoria, y que esta, al decir de muchos, sea el actual ministro de Hacienda señor Camacho.

Como quiera que el Gabinete no tiene aún formada opinión referente a estas cuestiones que se vienen agitando, es preciso que por fin se resuelva, sobre todo en cuanto principien las discusiones que animarán los señores Balaguer y Moret, hoy afines a la actual situación, y contrarios en todo principio económico, y hacia uno de los cuales debe inclinarse la balanza gubernamental.

No solamente se patentiza la existencia de la víctima en los motivos expuestos, y que deben en breve ventilarse, sino que también se advierten en el seno de la mayoría y en las columnas de algún periódico constitucional, que desean para la Presidencia del Congreso a uno de los más puros ministeriales procedentes del constitucionalismo, y no uno que proceda del campo centralista, que es, como si dijéramos, conservador resellado.

¿Quién, pues, será la víctima, el Sr. Camacho o el Sr. Posada Herrera?

¿Serán quizá los dos?

Lo cierto es que el Sr. Sagasta está haciendo difícilísimos equilibrios para sostener a los fusionistas unidos y compactos en un solo

haz, los cuales, en nuestro sentir, durarán tanto como el tiempo que tarde la mayoría en aflojar la *maroma* de las discusiones, y, sobre todo, de las votaciones en actos solemnes y decisivos.

Leemos en un periódico de la mañana:

«Se niega en los centros oficiales que M. Baüer haya hecho su viaje a París llevando misión alguna del Sr. Camacho, ni del Sr. Albareda, ni del Sr. Gonzalez, los tres administradores del ferro-carril de Rostchild que hay en el Ministerio.

Según nuestras noticias, M. Baüer ha ido a París con su familia para divertirse.

«Con nosotros».

«No es poco escamón el apreciable colega!

Cuando en los centros que dirigen los tres administradores del ferro-carril de Rostchild se dice que el Sr. Baüer no lleva misión de ellos, debe creerse.

Pero, ¿lleva misiones?

En vez de ser estas personales de dichos señores, ¿lo son del Gobierno, considerado como entidad?

Ecco il problema.

Siguen los accidentes en las líneas férreas, aunque, por fortuna, no acaecen desgracias personales.

Hé aquí los justificantes:

«En el kilómetro 122 de la línea de Zaragoza, y a causa de la rotura de un eje, ha descarrilado una jaula y un freno del tren núm. 176. La vía quedó interrumpida.

«Cerca de la estación de Fuenmayor descarriló el tren núm. 901 en el kilómetro 91, a causa de haberse desprendido una piedra, saliendo de la vía la máquina y un wagon.

«La máquina del tren núm. 56, descarriló ayer al entrar en la plaza de la estación de Villanueva.

Se pidieron auxilios a la de Almorcheon que remitió el piloto y wagon de socorro.

«El tren núm. 221, descarrilado entre los kilómetros 296 al 297, salió de la estación de Magaz a las cinco y diez minutos de la tarde, sin que haya que lamentar desgracias personales ni pérdidas de consideración.

Ha salido con cinco horas y media de retraso.»

No es esto sólo, sino que, con motivo de tales accidentes, se retrasan los correos, dándose el caso

284 Aureliano Colmenares.

sus debilitados pulmones cuanto pudo, logró un fuego muy capaz para asar aquella res.

Ketrli lo dividió en dos, y llamando a piel roja, le arrojó una parte, que la fiera devoró de una sola vez; la otra parte, luego que estuvo sazónada, fué consumida por el joven.

Momentos después la sed se hizo sentir; Ketrli llamó a piel roja. El animal obedeció, y pocos momentos después, ambos saciaron la sed.

Restablecidas sus fuerzas, se decidió a marchar, piel roja le siguió.

La misma pureza reinaba en el cielo, la misma inmovilidad en la atmósfera.

La inmensidad de las arenas, por una disposición admirable de la naturaleza, había tomado todo el color del oro subido, reflejando como en un espejo las

Selenia.

imágenes y las sombras de aquella estéril y raquítica vejetación.

Ketrli examinó con ansiedad el espacio; se hallaba en pleno desierto, y sólo la inmensidad de las arenas era capaz a la vista percibir.

El calor llegó a hacerse insostenible, y el joven era digno de compasión; bañado en su propio sudor, jadeante, falto de fuerzas, cansado, estropeado sus pies por los puntiagudos guijarros de aquel terreno pedregoso, y con todos los vestidos rotos por los achaparrados matorrales, empezaba a caer en una especie de sopor invencible.

—Es preciso hacer un último esfuerzo, y tratar de hallar un camino que me lleve lejos de este volcán ardiente, se dijo entonces; se acordó del cabrito que piel roja le había llevado algunas horas antes, y esta idea hizo

285

Aureliano Colmenares.

der; dió un salto, y ágil y diestro como un *couyer*, quedó montado sobre el fiero animal, que a grandes saltos, y con enormes resoplidos, ganaba el desierto sin notar la pesada carga que llevaba sobre su lomo.

Selenia.

281

presa, colocándole en aquella triste y crítica situación, en donde el mayor bien que pudiera experimentar, el mejor bálsamo para sus penas, era la misma muerte. ¡Pobre joven! ¡Cuán distinto se hallaba de dos días a esta parte! Estenuado, demacrado, con la piel amarillenta y ardorosa por la fuerza de la calentura, encorvado por el dolor de estómago que la necesidad, el hambre, le producía; con sus cabellos blancos por el polvo y encanecidos por tantos padecimientos, y con todo su traje hecho pedazos por las zarzas y matorrales achaparrados del desierto. Tal era el esqueleto, no la presencia, que bajo aquellas silenciosas rocas pedía a grandes gritos la muerte, revolcándose con desesperación por el suelo. Un rugido espantoso estremeció las peñas é hizo fijar sus ojos

de que no empalmen con los de otras líneas, causándose gran extorsión en los intereses públicos y comerciales, pues he aquí los telegramas que se han recibido anoche:

«ZARAGOZA 27 (11:55 noche).—El correo de Barcelona no enlazó con el de Madrid, á causa de haber llegado con una hora de retraso.

El tren especial sale de aquí á las diez y veinte minutos.

BADAJOS 28 (8:25 noche).—Por descarrilamiento de la máquina, ocurrido á la salida de la estación de Villanueva, llegó á esta el correo descendente de ayer con seis horas de retraso, habiéndose perdido el enlazar con el correo de Portugal.»

Como consecuencia de lo que decimos en otro lugar, parece ser que, en vista del desacuerdo entre fabricantes y operarios, han suspendido sus trabajos en Barcelona, 28 fábricas de estampados, dejando sin ocupación á 2.000 obreros.

Un colega dice que el conflicto será mayor si, como es natural, se paralizan las industrias similares, porque entonces serían de 7 á 8.000 los trabajadores que quedarían parados.

Mucho deseáramos que fabricantes y obreros transijan la cuestión, evitando considerables perjuicios.

CONGRESO DE AMERICANISTAS

La sesión de la mañana se abrió á las nueve, y el señor duque de Veragua cedió la presidencia al señor Peralta, encargado de Negocios de Costa Rica.

El Sr. Fernandez Duro, secretario, manifestó que la sesión debía consagrarse á historia del Nuevo-Mundo, arqueología, antropología y etnografía, y que á las dos de la tarde, antes de la sesión, se ocuparía el Consejo, con la Mesa y vicepresidentes últimamente elegidos de los países que han concurrido al Congreso, de designar la capital en que haya de verificarse el siguiente Congreso de 1883.

Leyó después varias comunicaciones, y presentó al Congreso la obra que el señor Massasset Israel ofrece al Congreso, titulada *Orígenes de los americanos*.

El Sr. Gaffarel leyó una Memoria en francés encaminada á demostrar la importancia de los primeros mapas de América.

El Sr. Espada, después de ofrecer á cada socio un ejemplar de su *Historia de los Incas*, pronunció un discurso encomiando al poco conocido historiador Pedro Sierra de Leon.

El secretario Sr. Duro leyó los extractos de sus dos Memorias, que tratan, la primera sobre las expediciones precolombianas de los vizcainos á Terranova y á los países del litoral inmediato, y la segunda de los progresos de la cartografía americana.

El Sr. Fernandez de Castro hizo algunas observaciones sobre las impugnaciones que le fueron hechas anteayer por el Sr. Saussure, y añade que Cuba estuvo unida al Continente en la época terciaria según los fósiles *megalonis* ó hipópótamos encontrados en aquellos terrenos.

Los Sres. Valero y Espada hacen algunas objeciones sobre si debe ó no darse algunos documentos para hacer sus facsimiles.

Los Sres. Neussel y Reiss presentan varias fotografías del Museo de Berlín, que desean canjear por otras de las colecciones particulares, y lo mismo proponen con los vaciados en yeso que se están llevando á efecto en las ruinas de Campan.

El Sr. Bamps manifiesta que sólo sirven los vaciados en yeso.

Le contesta M. Reiss, é interviene el

príncipe de Gortschokoff diciendo que no debe haber discusiones de ese género.

El Sr. Duro leyó otras Memorias, entre ellas una de Jorge Liqueu, probando que fueron españoles los que descubrieron los Estados Unidos.

El Sr. Minguez (cubano) manifiesta que egipcios y griegos estuvieron en tiempos inmemoriales en América, influyendo en su civilización y costumbres, con lo que, habiendo pasado la hora reglamentaria, se levantó la sesión.

Antes de abrirse la sesión pública de la tarde se verificó la secreta para elegir la capital donde ha de efectuarse el Congreso de 1883, habiendo sido elegido Copenhague.

Reanuda la sesión pública á las tres, el señor duque de Veragua cedió la presidencia á M. Saussure.

El Sr. Minguez continuó leyendo su antes interrumpido discurso.

El Sr. Bamps leyó varias cartas recibidas de miembros del Congreso habido en Bruselas, y una de Mr. Barbare, de Filadelfia, que acompaña una vasta Memoria en que trata de la cuestión de las vasijas bruhadas y toscas de toda la América, extendiéndose en graves consideraciones sobre la cerámica del Perú.

El Sr. Montejó leyó también una Memoria referente á paleografía.

El Sr. Beauvois trató después sobre la cerámica, en la Edad de bronce y piedra, en un extenso discurso, y por ser ya de demasiado tarde se suspendió la sesión.

En las dos sesiones ordinarias de hoy, como en las anteriores, se discutirán los temas de lingüística y paleografía, dándose por concluidas las tareas en la de la tarde, á menos que, por quedar asuntos pendientes, acuerde el Consejo prorrogarlos en una ó dos sesiones más el día 29.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Gobernación.— Reales decretos nombrando oficial mayor de la dirección general de Administración local á D. Tomás de Aquino Arderins; admitiendo la dimisión del cargo de secretario del gobierno de la provincia de Madrid á don Enrique García Ceñal, y nombrando en su lugar á D. Enrique Fernandez Perel.

Otro disponiendo que las comisiones provinciales formen en el término de un mes, y remitan al ministerio, un inventario de los edificios públicos y bienes inmuebles que pertenezcan á las respectivas provincias.

Guerra.— Real orden disponiendo que el oficial segundo del cuerpo de Administración militar D. Cayetano Mendez Alcuesena sea dado de alta en el ejército.

Noticias de Hacienda:

«Dícese que el Gobierno pagará en el año próximo el aumento del cuartillo y del medio por ciento al consolidado y á las obligaciones de ferro-carriles, y negociará con los acreedores los términos y los plazos de los aumentos sucesivos.

—Se supone que el ministro de Hacienda tiene el pensamiento de elevar á cuarenta años el máximo de los servicios en la Administración para la declaración de derechos pasivos, concediendo el derecho de 90 céntimos del sueldo regulador á los que se jubilen con los 40 años de servicios al Estado.

—Se asegura que la comisión de presupuestos trata de proponer al Gobierno que los servicios prestados en comisión por los empleados se acumulen á los destinos de mayor sueldo que hayan desempeñado, estableciéndose de este modo la jurisprudencia que sobre el particular anteriormente existía.

—Parece ya definitivamente acordado que el descuento que sufrirán las clases activas y pasivas ha de ser en general el 10 por 100.

Deseáramos que se aclarasen los conceptos que envuelven las siguientes líneas, y que publiquen algunos periódicos: «Otro rumor, y este de cierta gravedad,

corría por los centros políticos: el de una especie de alianza formada por ciertos personajes de viso, que ciñen espada, contra uno de muy alta posición, á quien otro más elevado todavía defendió, según se dice, de apremiantes exigencias ministeriales.

Mucho nos duele no ser por ahora más explícitos, pero nos lo vedan consideraciones legales que se hallan traducidas, en prohibiciones justamente establecidas que acatamos. Pero el lector curioso puede tener la seguridad de que, si, á virtud de la tolerancia, el hecho á que nos referimos se divulga sin peligro, ampliaremos estas vagas noticias y las salpimentaremos porque lo merecen.»

El *Diario Español*, por todo comentario, exclama:

«¿Qué será? Mientras se averigua limitémonos á decir que «espadas son triunfos.»

No obstante semejante palo, no es el palo de favor.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesión del martes 27 de Setiembre de 1881.

Se abrió á las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior, y se dió cuenta del despacho ordinario.

El conde de Casa-Valencia manifestó su extrañeza porque el ministro de la Gobernación no había enviado todavía todos los datos que le fueron pedidos sobre suspensiones de Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, y dijo que era de todo punto preciso que se enviaran á la Cámara datos precisos de los Ayuntamientos, Diputaciones y comisiones que debieron cesar en su suspensión antes de las elecciones generales.

El Sr. Presidente prometió poner las palabras de S. S. en conocimiento del ministro de la Gobernación.

El Sr. García Barzanallana se quejó de que los extractos de las sesiones no contengan los nombres de los senadores cuyas actas se han discutido hoy, así como los nombres de los puntos por donde han sido elegidos.

El Sr. Presidente manifestó que no se ha hecho lo que decía S. S. porque no ha habido tiempo hábil para ello, y que en adelante se subsanará dicha falta.

Entrándose en el orden del día, dióse lectura de los dictámenes de la comisión de actas leídas ayer.

El Sr. Mena Zorrilla impugnó las actas de Cádiz. Dijo que los hechos ocurridos en dicha provincia durante las elecciones, son consecuencia de un sistema de la política electoral del Gobierno, y por esta razón, al combatir dichas actas, puede decirse que impugna las de las demás provincias. Expuso los cargos formulados contra la Diputación provincial de Cádiz, y refirió la historia de la suspensión de aquella Corporación, que fundó el gobernador en el supuesto de haberse distraído fondos. El expediente fué desechado por la Audiencia de Sevilla en 19 de Julio, declarando no haber lugar á procesar á la Diputación; y los individuos de esta, por derecho, por ministerio de la ley, debieron volver al ejercicio de sus cargos.

Expuso las gestiones hechas por los diputados para volver á sus cargos, gestiones que fueron inútiles hasta cuatro días después de hacerse las elecciones. Examinó las suspensiones de Ayuntamientos decretadas por el gobernador de Cádiz, y dijo que, de 47 Municipios que cuenta la provincia, fueron suspensos 27, que no fueron repuestos á la fecha de las elecciones. Afirmó que, á pesar de haberse publicado en la Gaceta reales órdenes alzando algunas suspensiones, estas órdenes han sido letra muerta, no se han cumplido.

De sus razonamientos dedujo que en Cádiz han hecho la elección de senadores una Diputación provincial usurpadora y unos compromisarios que no fueron elegidos por los necesariamente llamados á tomar parte en dicho acto.

(Los senadores electos por Cádiz son los Sres. Ríos Rosas y Shell, y conde de Bayona.)

Los Sres. Sagasta y Albareda tomaron asiento en el banco azul.

El orador leyó un párrafo del discurso pronunciado por el Sr. Sagasta en la reunión de la mayoría, en que decía que el Gobierno obtenía los votos de los comicios, á pesar de las armas electorales de que disponían sus enemigos.

Comentando el párrafo aludido, dijo que las armas á que se refería el señor presidente del Consejo, eran los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, y ya había pintado cómo el Gobierno, por medios arbitrarios, destituyó dichas Corporaciones.

Leyó el art. 20 de la Constitución que determina que á la elección deben concurrir los mayores contribuyentes con las Corporaciones, y no siendo estas en Cádiz las legales, resulta una grave infracción constitucional de la aprobación de dichas actas.

El señor ministro de la Gobernación manifestó que sólo se proponía responder á las tesis generales sentadas en su discurso por el Sr. Mena y Zorrilla.

Afirmó que el Gobierno ha reintegrado en sus facultades á todos los Ayuntamientos y Diputaciones suspensos con antelación de 50 días á las elecciones.

El Gobierno, dijo, ajustándose á su deber estricto, ha cumplido las prescripciones de la ley municipal y provincial y ha confirmado ó alzado las suspensiones, oyendo siempre al Consejo de Estado.

Combatió el calificativo de *usurpadoras* aplicado á las Corporaciones interinas, y dijo que la ley marca el procedimiento para que los suspensos vuelvan á sus puestos, requiriendo á los interinos y llevándolos á los tribunales si, trascurrido el término de ocho días, no cumplen lo que la ley ordena.

Explicó la conducta del Gobierno, altamente respetuosa con el precepto constitucional que se refiere á la elección de senadores.

Defendió la afirmación hecha por el presidente del Consejo en la reunión de la mayoría, y señaló las ventajas que en la lucha electoral tenían los amigos políticos del Sr. Mena y Zorrilla.

Impugnó al Gobierno que constituyó el Senado de modo tan vicioso, con el exclusivo objeto de hacer imposible otro Gobierno que no sea el conservador.

(Las frases del ministro levantan protestas en los bancos de la minoría con servadora. Varios senadores piden la palabra. El Sr. Presidente agita la campanilla y restablece el silencio.)

El señor marqués de Orovio pidió la palabra para contestar á las frases pronunciadas por el ministro de la Gobernación.

El Sr. Presidente manifestó que usará de ella á su tiempo.

El señor ministro de la Gobernación, después de decir al señor marqués de Orovio que no rehuye nunca los debates, insistió en sus afirmaciones de que el Gobierno que constituyó el Senado bajo las bases que hoy tiene, lo hizo con el objeto de imposibilitar el advenimiento de otro Gobierno que no sea el conservador.

(Levantábase nuevas protestas en los bancos de la minoría conservadora, que logra dominar inmediatamente el Presidente de la Cámara.)

El señor ministro de la Gobernación, ciñéndose de nuevo al asunto que se debatía, manifestó que si los diputados provinciales de Cádiz no volvieron á sus puestos, culpense á sí mismos, no á la Audiencia de Sevilla ni al gobernador, que nada debían hacer para reintegrar los á sus cargos.

Insistió en que el Gobierno ha alcanzado el triunfo en los comicios, á pesar de serle contrarios los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, poderosas armas de que disponen los conservadores.

Afirmó que las Corporaciones que han elegido senadores no pueden calificarse de *usurpadoras*, puesto que ningún Ayuntamiento ni Diputación interina ha tomado parte en las elecciones pasadas.

Expuso los medios de constituir situación los conservadores en 1874, en que se

destituyeron más de 3.000 Ayuntamientos de los 5.000 que hay en España, y en cuya fecha todo se reformó, según el criterio exclusivo del Gobierno.

De entonces, dijo, datan las armas con que han luchado los conservadores en las últimas elecciones. Y, en cambio, el actual Gobierno ha respetado la ley, no ha decretado suspensión alguna de Ayuntamientos y Diputaciones que no se haya fundado en motivos administrativos.

Estas suspensiones, dijo, no se han decretado con fin político, y prueba el hecho de no haber consentido el Gobierno que tomen parte en la elección las Corporaciones interinas; el objeto que se propuso el Gobierno era acabar con la sentina de vicios administrativos que existían en provincias.

No tengo inconveniente, dijo, señor Mena y Zorrilla, en mantener un debate sobre cada uno de los expedientes de suspensión.

Dirigiéndose á los conservadores, dijo: Vosotros al principio de la Restauración hicisteis política de arbitrariedad por puro lujo. Por puro lujo de arbitrariedad destituyeron los amigos del Sr. Mena y Zorrilla, en el período de su mando, las dos terceras partes de las Diputaciones provinciales.

El Sr. Suarez Inclán, de la comisión, dijo que, después del notable discurso del señor ministro de la Gobernación, sólo restaba hacer algunas concretas afirmaciones para demostrar que las actas de Cádiz son completamente limpias.

La junta preparatoria se ha constituido en Cádiz con toda legalidad. La reclamación que existe en dichas actas es una protesta de 20 electores de Olvera, relativa á dos compromisarios.

Citó el número de compromisarios y los votos obtenidos por los senadores electos, y dedujo que la elección no puede impugnarse.

Refiriéndose á la elección, dijo que no se ha presentado ni existe protesta alguna.

La protesta que ha presentado el señor conde de la Romana no está justificada, y no es más «que un simple papel mojado» (Textual) Esta protesta se ha presentado *a posteriori* en el Senado.

La Diputación provincial de Cádiz, dijo, ha sido legalmente suspendida bajo el punto de vista administrativo; el estado de la provincia, mirado por dicho prisma, no podía ser más lastimoso; la gestión económica de los fondos provinciales y el hecho de haberse levantado un empréstito con destino á carreteras y caminos, que no se han construido, lo prueban cumplidamente.

El Sr. Mena y Zorrilla rectificó.

Se hace una elección, dijo, se cometen todo género de ilegalidades, y se perfeccionan estas no admitiendo las protestas. Esto ha ocurrido en Cádiz.

Me extraña, dijo, que mi antiguo amigo el Sr. Suarez Inclán, tan amante de la moral administrativa parlamentaria y de todas clases, me extraña, repito, que diga en la Cámara que la elección de Cádiz puede servir de modelo.

Contestando al ministro, manifestó, que, si bien es cierto que el país debe tener conciencia de sus derechos, el Gobierno á su vez debe respetar y obedecer ciegamente á la ley.

(El Sr. Ríos Rosas, senador electo de Cádiz, pide la palabra.)

Declaró que ante notario se presentó en 1.º de Setiembre ante el presidente de la junta electoral de Cádiz un escrito protesta, que no es un papel mojado como ha dicho el Sr. Suarez Inclán.

El orador calificó de importante dicha protesta, que el citado presidente de la junta electoral no quería unir á las actas. No admitiéndose las protestas, todas las actas son limpias; pero aquí no discutimos actas sino elecciones, y es preciso ver si, bajo esas actas limpias, hay elecciones sucias y nauseabundas. (Textual.)

Combatió la afirmación del señor ministro de la Gobernación en que hizo constar que el Gobierno había llevado su consideración y respeto á la ley hasta el punto de negar derecho electoral á los concejales amigos suyos que renovaron los Ayuntamientos. El orador dijo que tanta longanimidad se compensaba con

á Ketrlí en el objeto que lo había producido.

Otra pantera, pensó Ketrlí, y en sus labios se dibujó una sonrisa de amarga satisfacción.

La pantera roja, á quien momentos antes había salvado de una muerte segura, traía en su boca un pequeño macho cabrío, como los de nuestro planeta. El animal bajó su cabeza, y sin dejar de mirar al joven, se le acercó arrastrándose. Ketrlí contempló algunos instantes á aquel hermoso animal. Este abrió su boca, y dejó caer su presa, retirándose con calma dos ó tres pasos.

Ketrlí, admirado, y dando con su corazón gracias á Dios por su infinito poder, cogió la res.

La pantera movió la cola dos ó tres veces, y tendiéndose á lo largo, é hincando su cabeza entre sus dos manos en el suelo,

hondas grietas, arrojando vapor de una alta temperatura, y acompañado de un ruido sordo y estremecimiento de aquella llanura.

Ketrlí cayó de rodillas, conociendo con espanto la gran potencia y magnitud del Creador, y el pánico erizó el cabello del joven, á quien aquella masa de vapor acuoso, candente, envolvía por todas partes.

Piel roja se dirigía á aquel sitio, huyendo, espantada y dando fuertes rugidos que conmovían la bóveda celeste.

El mismo Ketrlí miraba espantado abrirse bajo sus pies aquella tierra hirviendo, y hundirse en las profundidades infinitas.

Por fin, aquella víctima de tan extraño incendio pasó junto al joven. No había tiempo que per-

brotar en su imaginación un rayo de esperanza.

El terreno empezó á ser más variado. Las ondulaciones de este, las eminencias de arenas auríferas y los guijarros puntagudos en que antes se detenía la vista, fueron haciéndose más raros, hasta que desaparecieron por completo; y la incesante contemplación del desierto empezó á oprimir el corazón de aquel mártir. En aquella superficie del terreno ardiendo, en aquella atmósfera de fuego, hasta piel roja le había abandonado. Se halló solo, completamente solo con su desesperación, y su espíritu se abrumaba hasta el punto de creer absolutamente imposible que cualquiera causa pudiera venir en su auxilio.

Ketrlí empezaba á dudar de Dios.

Pero Dios quiso probarle su poder. El desierto se abrió en

auspiró, clavándole una mirada de inteligencia.

El joven cazador la llamó, dando una palmada en la rodilla.

—Ven acá, piel roja, ven acá, generosa amiga.

El animal obedeció.

El hombre, con el poder de su mirada y con su generoso corazón, había humillado los fieros y carnívoros instintos de aquel terrible animal de los bosques del desierto.

Ketrlí, por fin, hizo un esfuerzo sobrehumano, y logró levantarse hasta poder alcanzar con sus brazos un matorral seco y carcomido por el tiempo; este tenía junto á su tronco una especie de yesca muy blanda, todo lo cual puso al sol amontonado y de modo que la yesca recibiera los rayos perpendiculares. Al cabo de una hora, esta prendió fuego, y ayudando el joven con

el hecho de privar del mismo derecho á los concejales salientes.

Justificó las destituciones decretadas por el Gobierno conservador, fundando sus razonamientos en la situación del país que soportaba dos guerras civiles, y que por doquiera se veía el desorden.

Concluyó diciendo: Si la Diputación provincial de Cádiz era tan impura, ¿por qué la volvéis á su puesto á los cuatro días de hechas las elecciones?

El señor ministro de la Gobernación rectificó, manifestando que el Gobierno no ha recibido reclamación alguna en virtud de haberse negado á concejal á diputado volver á su puesto cumplida la suspensión.

Dijo que ha hecho mal la junta de letrados en no llevar á los tribunales la querrela contra el gobernador de Cádiz.

Repitió que ningún concejal interino ha tomado parte en la elección de compromisarios.

Reconoció que los conservadores heredaron en 1874 una situación irregular, pero ya entonces el Gobierno anterior había recogido de en medio de la calle el orden público y había procurado levantar de su prostración todo lo que importa al país.

Insistió en que ni una Corporación había sido suspendida sin motivo administrativo.

El señor marqués de Oroño usó de la palabra para una alusión personal, después de advertirle el Presidente de la Cámara que debía ceñirse á la alusión.

Defendió á los conservadores de las acusaciones que les ha dirigido el señor ministro de la Gobernación, á quien censuró por iniciar debates impropios de una Cámara no constituida, debates prematuros.

El Sr. Barzanallana (D. José) defendió al Gobierno de que formó parte, y que hizo la elección de senadores vitalicios en 1875, negando lo dicho por el ministro de la Gobernación, de que con aquellos nombramientos se había hecho difícil é imposible el juego de los partidos constitucionales.

El ministro de la Gobernación concedió al Gobierno de que formó parte el señor Barzanallana el derecho á haber nombrado los senadores vitalicios que hubiere tenido por conveniente; pero insiste en que, dejando tan pocas vacantes, vino á dañar á las instituciones que el partido liberal conservador hacia gala de defender.

El Sr. Suarez Inclán, de la comisión, defendió la elección de senadores de Cádiz, pues aquellos obtuvieron tan grande votación, que aun suponiendo adversarios suyos á los diputados provinciales y á los compromisarios de los Ayuntamientos no se hubieran representados, todavía obtuvieron grande mayoría los elegidos.

Terminada la discusión del acta de Cádiz, promovióse un pequeño debate sobre la forma en que había de procederse á la votación de la lista de senadores presentada por la comisión.

El Sr. Presidente (marqués de la Habana) orilló todas las dificultades, fijando la forma en que debía procederse á la votación.

Fue aprobado el dictamen referente al acta de Cádiz por 108 votos contra 31.

Sin discusión se aprobaron en votación ordinaria las actas de Canarias, Castellón y Ciudad Real.

Puesta á discusión el acta de Córdoba, el señor conde de Torrealba combató el dictamen, fundándose en haber sido ilegalmente disuelta la Diputación provincial que debió concurrir á la elección.

El señor ministro de la Gobernación explicó la causa de esa suspensión, que fué decretada de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, por consecuencia del cual continúa suspendida en la actualidad.

El Sr. Maluquer, de la comisión, defendió el dictamen fundado en las explicaciones dadas por el señor ministro.

Puesta á votación nominal, fué aprobado el dictamen por 86 votos contra 15.

Sin debate fueron aprobados en votación ordinaria los dictámenes referentes á las actas de Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Guipúzcoa, Huelva y Huesca.

El señor conde de Torrealba combató el acta de Jaén, por haber sido suspendido dos siete diputados provinciales.

El señor ministro de la Gobernación explicó la causa legal de esta suspensión.

El Sr. Teruel, senador electo, y el señor Alonso Colmenares, de la comisión, defendieron el dictamen, siendo aprobado en votación ordinaria.

Se aprueban sin discusión las actas de Leon, Lérida, Logroño, Lugo, Málaga, Murcia, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Sevilla, Soria, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid y Vizcaya.

Se puso á discusión la de Zamora; pidió la palabra en contra el señor conde de Casa Galindo, y siendo la hora muy avanzada, se suspendió el debate, manifestando el Sr. Presidente que le reservaba la palabra para mañana.

Se dió cuenta del despacho ordinario. Orden del día para mañana: Los dictámenes pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las ocho y cinco minutos.

CONGRESO

(Conclusión de la sesión de ayer.)

Yo declaro que ningún discurso, por elocuente que sea, ni los de nuestro ilustre tribuno Sr. Castelar, me seduce ni entusiasma tanto como las sencillas palabras que oí pronunciar al Sr. Sagasta el día en que por primera vez se presentó con el Gobierno en esta Cámara.

(El Sr. Cánovas entra en el salón y toma asiento.)

Sin embargo, yo no esperaba mucho

del Sr. Sagasta respecto á la aplicación de las leyes en su sentido estricto, porque el juicio que el Sr. Sagasta tiene formado en este asunto á la esencia del derecho escrito, es el mismo que tiene el juego de la combinación de los colores, y el sordo de la armonía de los sonidos; no confiaba tampoco en el Sr. Alonso Martínez ni en el señor marqués de la Vega de Armijo, porque sabía que circunstancias especiales les impedirían obrar según su especial criterio: de quien esperaba mucho era de mi amigo el Sr. Albareda (este pide la palabra) y del Sr. Leon y Castillo, los cuales creía vendrían á imprimir al Gabinete fusionista el criterio liberal que ya en el seno de la comisión que se formó para la redacción de la ley electoral expuso el ilustre republicano Sr. Ulloa, cuya pérdida considero una gran desgracia para el país, al cual ex ministro oí decir que su ideal era el perder unas elecciones desde el Poder.

Yo me explico, añade, la animación que ha habido en las últimas elecciones; primero, porque todo el mundo esperaba que se harían con más verdad, y segundo, porque las hacia este Gobierno, si no con más lealtad que el Gobierno anterior, porque esto no es posible, con más medios que aquel.

Y, sin embargo, preciso es reconocer que todos nos hemos equivocado.

Pasando á examinar los hechos ocurridos en el distrito á que se refiere el acta que se discute, considera la primera ilegalidad la suspensión infundada de la comisión provincial de Avila, y la segunda y basta con esta, á juicio del orador, el haber recorrido el candidato ministerial, subsecretario del ministerio de Hacienda, todos los pueblos del distrito, valiéndose de la influencia de su cargo oficial, y con cuyo hecho cometió un delito comprendido en las leyes penales.

El Sr. Rico, diputado electo por el distrito de que se trata, defendió el dictamen de la comisión, y comienza lamentando que el Sr. Silvea, que sin duda tenía necesidad de combatir un acta electoral para hacer algunas declaraciones, haya ido á escoger precisamente un distrito de Avila, á cuya provincia debe tanto el Sr. Silvea.

Ha recordado S. S. las frases del respetable hombre público Sr. Ulloa, dichas en el seno de la comisión electoral, y por cierto que S. S. no perteneció á ella.

(Varios señores diputados: Si perteneció.)

El Sr. Silvea: Me refería á la comisión para la redacción de la ley electoral.

El Sr. Rico: Pues á esa, y á la que formuló la ley electoral de 1878; la que sirvió á S. S. para hacer las anteriores elecciones, y en tanto tiempo como ha pasado no se ha acordado hasta ahora el Sr. Silvea de las palabras del Sr. Ulloa.

Uno de los cargos que el Sr. Silvea ha dirigido á mi humilde persona, es el de que he recorrido el distrito siendo subsecretario del ministerio de Hacienda, como, si por esta cualidad estuviera privado del derecho de visitar á mis electores, y en cuanto á las coacciones que me supone he en este viaje, bastará saber que mucho antes de salir yo de Madrid, ya se decía que estaba recorriendo los pueblos y cometiendo coacciones.

Léase *El Diario Español* del día 12 de Agosto, y ya en ese número se decía esto mismo, y sin embargo, yo estaba muy tranquilo en la subsecretaría del ministerio cumpliendo con mi deber.

Así es todo lo que se ha dicho de las elecciones del distrito de Arévalo y de lo que yo he hecho en ese distrito, todo son puras ilusiones que S. S. ha querido creer para pronunciar aquí un elocuente discurso.

El señor ministro de Fomento: Soy de opinión que los ministros no deben tomar en los debates de actas más parte que la que aquella necesaria para defenderse de los cargos directos que se hace á los ministros, y por esto, por el respeto que debo á toda opinión que aquí se manifieste, y por consideración y respeto personal hacia el Sr. Silvea, yo tengo necesidad de contestar á algunos de los cargos que su señoría ha dirigido al Gobierno.

Cuando el Sr. Silvea hablaba de la sinceridad electoral, dijo, no sé si por descuido ó intencionadamente, que las imperfecciones del sistema representativo en España tienen, no sé si dijo casi ó sin casi, un carácter nacional. Yo tengo que protestar de esa opinión de su señoría; yo, que vengo observando las imperfecciones y los defectos que han pasado otras naciones que se consideran más adelantadas que la nuestra; yo, que veo el progreso rápido de nuestras costumbres políticas y que en un muy corto periodo hemos llegado al punto de perfección del sistema representativo á que pocas naciones han llegado, yo no puedo estar conforme con la opinión del señor Silvea, y creo que el cuerpo electoral de la nación española es susceptible de mejorar sus costumbres políticas y el más á propósito para el sistema representativo. Si no tuviéramos ese profundo convencimiento, no estaríamos en este sitio.

Decía el Sr. Silvea, hablando del sentido jurídico de la política del Gobierno, que esperaba que el señor ministro de Ultramar y yo hubiéramos dado tono, cierta elegancia que nunca tuvo el partido progresista.

¿A qué elegancia se refería el Sr. Silvea, á aquella de eminentes é inmortales patricios que sacrificaron su vida, y que echaron los cimientos á la libertad en aquellos tiempos en que era preciso luchar con la ferocidad del absolutismo? ¡Ah! Si la elegancia que el Sr. Silvea quiere, se refería á las virtudes cívicas de hombres tan eminentes, yo no quiero esa elegancia para mi partido.

Explicaba también el Sr. Silvea la animación que había habido en los comicios por la esperanza que había generalmente en que habría libertad, que después ha negado S. S. y yo á esto no tengo que decir más que lo que Napoleón contestó

cuando el tratado de la paz con Austria. «La República de Francia es como la luz, y el que no la vea, es que está ciego.»

Pues bien; la libertad que hoy se disfruta en España la ve el país, la siente todo el mundo, y si vosotros no la veis, es porque estais ciegos. (Aplausos en la derecha.)

Pero todo cuanto ha dicho el Sr. Silvea no nos lo ha dirigido á nosotros, al Gobierno, ni á la Monarquía; está tranquilos, diputados de la derecha; todo cuanto el Sr. Silvea ha expuesto respecto á esa política, que tanta pena le causaba, se refería á la política del Sr. Romero Robledo.

Nosotros no tendremos que ir á hacer ningún viaje al extranjero para arrepentirnos ni purificarnos de nada que haya disgustado á nuestros ídolos. (Aplausos.) Después de rectificar los Sres. Silvea, Rico y ministro de Fomento, se aprobó el dictamen.

Sin discusión también se aprobaron otros muchos y el del distrito de Figueras, previo un ligero debate, en el que tomaron parte los Sres. Rodríguez Rey, que combatió el dictamen, el diputado electo Sr. Henrich, que la defendió y el señor Baró, de la comisión, que también la defendió, siendo aprobado en votación ordinaria.

Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

Telégramas.

PARIS 28.—Según noticias oficiales recibidas aquí, la insurrección de Túnez ya en descenso después de los descalabros sufridos por los rebeldes.

Esto, no obstante, las oposiciones aseguran que la situación de aquella Regencia es cada vez más grave, proponiéndose combatir sobre este punto al Gobierno, y principalmente al ministro de la Guerra, á quien atribuyen la responsabilidad por la mala dirección de las operaciones y por no haberse enviado oportunamente los refuerzos necesarios.

CONSTANTINOPLE 28.—La Puerta, atendiendo las reclamaciones de los representantes de las grandes potencias, ha ofrecido cumplir lealmente las condiciones del convenio relativo á la rectificación de la frontera greco otomana.

Han sido adoptadas precauciones sanitarias, en vista de las noticias oficiales recibidas aquí, confirmando el desarrollo del cólera entre los peregrinos que se encuentran actualmente en la Meca.

DUBLIN 28.—Ayer fueron puestos en libertad el sacerdote católico Sr. Seely y otras cuatro personas más, detenidas en virtud de la ley de suspensión de garantías.

La prensa considera cada vez más crítica la situación de Irlanda.

Ante el temor de que ocurra una insurrección armada, se refuerzan las guardias.

La Liga agraria, que sigue funcionando clandestinamente, aconseja la calma y la moderación, hasta que llegue el momento oportuno de un levantamiento general.

Fabra.

Miscelánea.

Dice un periódico que el Sr. Laá, terciando en el debate de determinado asunto, trató en el Ayuntamiento con poca consideración á la prensa.

Podemos asegurar que el Sr. Laá respetó y aprecia á la prensa, y solamente en un cocepto equivocado puede decirse lo que el periódico á que aludimos asegura.

El alcalde Sr. Abascal llamó ayer á su despacho al administrador general de Consumos y al visitador, con objeto de manifestarles que la recaudación que se hace por tal concepto se lleve á efecto con el mayor esmero y celo, y sin molestar más de lo justo al público; que, de no hacerlo así, habrá de tomar otras medidas que afectarán notablemente al personal de dicho ramo.

Elogiamos la medida dictada por el Sr. Abascal, pues el público, especialmente el que viene de provincias por las líneas férreas, sufre continuas y repetidas molestias con registros improcedentes.

Por la dirección del Tesoro público y Ordenación general de pagos del Estado se ha acordado que el día 1.º de Octubre próximo se abra el pago de la mensualidad corriente á las clases activas, pasivas y claro que perciben sus haberes y asignaciones por la Tesorería central y las Administraciones económicas de las provincias; en la inteligencia de que en Madrid será satisfecha en efectivo metálico.

Al propio tiempo se pone en conocimiento de los respectivos centros oficiales que la asignación del material se satisfará, sin previo aviso, el 5 del mismo mes.

La empresa de la Alhambra, consecuente con el propósito de poner en escena obras nuevas, ha acordado suspender por unos días las funciones, á fin de adelantar los ensayos del drama en tres actos, titulado *La razón y la pasión*, original de dos aplaudidos poetas dramáticos.

Esta obra se estrenará probablemente el lunes ó sábado.

Sección religiosa.

DIA 29.—La Dedicación de San Miguel Arcángel.

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del miércoles 28 de Setiembre de 1881.

Abierta á las dos menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

Se leyeron veinte dictámenes de la comisión de actas, que quedaron sobre la Mesa para señalar día para la discusión.

El Sr. Ortiz de Zárate presentó algunos documentos referentes á las elecciones.

Orden del día: Dictámenes de la comisión de actas que ayer quedaron sobre la Mesa.

Sin discusión fueron aprobados los referentes á Jaén, Murcia, Granada, Balaguer, Tolosa, Granada, Mahón, Murcia, Sort, Puente deume, Albarracín, Coruña, Córdoba, Granada y Cazalla de la Sierra.

Se lee el acta de Durango.

El Sr. Aguirre combatió el dictamen fundándose en documentos que dice tienen en su poder, y que si los examinara la comisión, retiraría, de seguro, el dictamen.

Añade que de estos documentos resulta el candidato derrotado, Sr. Marañón, con 76 votos más que el Sr. Ampuero.

El Sr. Ortiz de Zárate, previa pregunta á la Cámara y autorización de esta para la palabra para defender á un ausente, que es el candidato proclamado, Sr. Ampuero y Jáuregui.

Dice que en Vizcaya no hay liberales; la mayoría es carlista, y por eso ha sido elegido.

No hay que dudarlo; lo mismo es decir vizcaínos que carlistas; son sinónimos.

(Varios diputados protestan y piden la palabra.)

Aquí, continúa el Sr. Ortiz de Zárate, no estamos más que dos carlistas; así es que no podemos hacer servicio más que como la Guardia civil, por parejas. (Risas.)

No por ser carlista el Sr. Ampuero ha de cometer la Cámara la injusticia de no aprobar el dictamen, habiendo obtenido mayoría de votos; yo estoy seguro de que no la cometerá.

El Sr. Martínez Pacheco (de la comisión) contesta, á nombre de la misma, que los individuos que la componen nada tienen que ver con las opiniones políticas de los candidatos, sino al número de votos que ha obtenido cada uno.

No obstante, reconoce que en Vizcaya aún no han desaparecido, por desgracia, las negras sombras del absolutismo, aunque ya va la libertad ganando las voluntades.

El Sr. Allende Salazar pide la palabra.

El señor Presidente (Posada Herrera): Ruego á S. S. que no penetre mucho en el fondo de la cuestión respecto á ciertas calificaciones que, si bien se toleran en este sitio una, dos ó tres veces, no son para repetidas muchas veces.

El Sr. Albareda, Balparda y Montero usan de la palabra para protestar de la afirmación del Sr. Ortiz, y aplazan á éste para cuando se discutan otras actas de Vizcaya.

Se aprueba el dictamen en votación ordinaria.

También se aprueban sin debate los dictámenes referentes á los distritos de Castropol, Palencia, Gandesa, Valdeorras, Almedralejo y Cádiz.

Se pone á discusión el acta de La Vella (Leon).

El Sr. Bosch y Fustigueras combatió el dictamen; refiere las coacciones é ilegalidades, que dice cometidas por las autoridades de aquella provincia, y especialmente por el gobernador de ella, persiguiendo á los conservadores como buen progresista, como antes perseguían á los curas; que siempre fué esta nota característica del partido progresista.

El Sr. Gonzalez (D. Alfonso), de la comisión, asegura que nada de lo que ha dicho el Sr. Bosch es cierto.

En cuanto á la nota característica que ha atribuido S. S. al partido progresista, otra menos envidiable corresponde al partido conservador.

El Sr. Bosch: ¿Cuál?

El Sr. Gonzalez: La de las irregularidades.

El Sr. Bosch protesta de esta afirmación, y dice que jamás se ha atribuido á un partido serio y honrado, á ningún partido de España, la nota característica del delito.

El Sr. Gonzalez: Yo lo único que tengo que decir es que, cuando el partido conservador emprendió la campaña de las irregularidades....

El Sr. Villaverde: Contra las irregularidades.

El Sr. Gonzalez: De las irregularidades; pero, en fin, lo único que tengo que decir es que á la palabra *irregularidad* nunca se la ha dado la acepción y significado que S. S. y yo la damos, hasta que los conservadores han sido Poder.

Sin más debate se aprobó el acta de La Vella, y sin discusión alguna otro dictamen de Cádiz y los de Las Palmas, Burgo de Osma y Manresa.

Se puso á discusión el acta del distrito de Pravia.

El señor conde de Toreno combatió el dictamen, y comienza manifestando que se cree con alguna autoridad para conocer la opinión pública en Asturias, por ser el diputado más antiguo de aquel país, después del Sr. Posada Herrera.

Dice que Asturias es un pueblo conservador y muy amante de la paz y del orden, aunque parece que va variando desde que el señor marqués de Muros domina en aquel país.

Refiere gran número de ilegalidades y

coacciones cometidas por los adversarios del señor vizconde de Campo Grande, y cree que en ninguna provincia se han cometido tantos abusos como en Oviedo, y en que haya habido un candidato que haya instigado tanto á la infracción legal como el señor marqués de Muros; verdad es que, siendo torcida la intención que guiaba al señor marqués en su presentación por Pravia, no podía haber nada en S. S. que no sea torcido.

Excita el patriotismo y el amor á la ley de la comisión y de la mayoría, y termina rogando á la primera que retire el dictamen.

El Sr. Vivar defiende al señor marqués de Muros (ausente), recordando que ha hecho mucho en beneficio de Asturias, ha construido puentes y carreteras y tiene muchas flacas en aquel país, en contrario de lo que ha dicho el señor conde de Toreno.

El Sr. Linares Rivas (de la comisión) extraña que el señor conde de Toreno se haya fijado en el acta de Pravia para combatir á la comisión, porque precisamente en ella ha dado pruebas exageradas de imparcialidad y justicia, pidiendo que se procesara á la comisión electoral por las omisiones ó alteraciones en las listas, de que fué acusada.

Este acta viene completamente limpia; el señor vizconde de Campo Grande se retiró sin levantar protestas, ó, por lo menos, sin hacerla constar en el expediente, y la comisión ha fallado con arreglo á lo que aparece probado, que es su deber.

El señor conde de Toreno rectifica, y pidiendo votación ordinaria, es aprobado el dictamen por 149 votos contra 21, habiendo tomado parte en la votación 170 señores diputados.

Este dictamen contiene una segunda parte, que es en la que se propone se saque el tanto de culpa para procesar á la comisión electoral, según queda antes indicado, y esta parte del dictamen se aprobó en votación ordinaria.

El señor conde de Toreno pidió al señor Presidente que se haga constar que esta segunda parte ha sido aprobada por unanimidad.

El señor Presidente: Constará.

Sin debate se aprobaron las actas de Asturias y Matagorda.

Se leyeron otros dictámenes que quedaron sobre la Mesa.

Orden del día para mañana: Los dictámenes leídos.

Se levantó la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

Bolsa de Madrid.

| FONDOS PÚBLICOS | ÚLTIMOS PRECIOS | |
|---|-----------------|---------|
| | Del 27. | Del 28. |
| Renta perp. 3 por 100.. | 26'42 | 26'30 |
| Idem fin de mes..... | 00'00 | 26'45 |
| Idem fin del próximo.. | 26'60 | 26'50 |
| Pequeños..... | 26'40 | 00'00 |
| Renta perp. exterior... | 00'00 | 00'00 |
| Pequeños..... | 27'45 | 00'00 |
| Deuda amort.—20/0... | 47'25 | 47'25 |
| Pequeños..... | 00'00 | 46'70 |
| Idem id.—Exterior..... | 00'00 | 00'00 |
| Material del Tesoro..... | 00'00 | 00'00 |
| Deuda del personal.... | 93'00 | 94'50 |
| Sisas del Ayuntamiento | 00'00 | 00'00 |
| Billetes hipotecarios... | 00'00 | 00'00 |
| Bonos del Tesoro..... | 103'00 | 102'70 |
| Idem segunda emisión | 00'00 | 00'00 |
| Id. cantidades pequeñ. | 00'00 | 102'80 |
| Resgs. Caja Depósitos. | 99'60 | 99'60 |
| Cédulas del B. H. 7 0/0. | 00'00 | 00'00 |
| Idem id. 6 0/0..... | 00'00 | 00'00 |
| Oblig. del Banco y T.º | 103'00 | 102'75 |
| Idem en pequeñas.... | 00'00 | 00'00 |
| Idem serie exterior.... | 00'00 | 102'75 |
| Idem en pequeñas.... | 00'00 | 00'00 |
| Oblig. del Tesoro sobre producto de Aduanas | 102'85 | 102'50 |
| Idem id. en pequeñas.. | 00'00 | 00'00 |
| Act. del B. H. Colonial.. | 00'00 | 00'00 |
| Carpetas provisionales de billetes hipotecarios de la isla de Cuba (sin cupón de 1.º de Octubre)..... | 102'65 | 102'80 |
| Obras públicas 1858... | 78'00 | 00'00 |
| Ferro-carriles de 2.000 reales 1.º Julio de 74.. | 52'25 | 52'20 |
| Id. id. 1.º Dbre. de 1874 | 00'00 | 00'00 |
| Idem emisión de 1875.. | 00'00 | 00'00 |
| Idm id. de 1876..... | 00'00 | 00'00 |
| Idem id. de 1877..... | 00'00 | 00'00 |
| Idem id. de 1878..... | 00'00 | 00'00 |
| Idem de 20.000 rs..... | 00'00 | 52'00 |
| Id. de Alar á Santander | 00'00 | 00'00 |
| Banco de España..... | 430'00 | 430'00 |
| Londres. 90 días fecha. | 48'20 | 48'15 |
| París. 8 días vista..... | 5'02 | 5'02 |

Espectáculos.

PARA HOY.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Don Tomás.—Mi mamá.—Intermedios del Sexteto dirigido por el Sr. Barriero.

LARA.—A las ocho y media.—Turno 1.º Inpar.—Doña Josefa.—Mi secretario y yo.—Escuela de medicina.—Gileotto.

VARIETADES.—A las ocho y media. Variedades.—Por no explicarse.—A cual más bravo.—Don Abdon y don Senen.

LICEO CAPELLANES.—A las ocho y media.—Los diabluras de Perico.—La gallina ciega.—Don Abdon y don Senen.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—El casamiento de Aladino ó el robo de la princesa Bul-Bul (segunda parte de la Limpia maravillosa).—El hombre-mujer-ípsilon.—La compañía árabe.

MADRID: 1881.

Imprenta de EL POPULAR, á cargo de F. Nozal, Huertas, 59.

BRONQUITIS - RESFRIADOS - CATARROS

La eficacia de la GRESOTA de HAY, del D^o FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido solidamente aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos más autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quina contra la fiebre.

UNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878

CAPSULAS GRESOTIZADAS del D^o FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Capsulas del D^o Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de Vino gresotizado y Aceite gresotizado.

— Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE. —
La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: Sres. S. Ocaña, Ortega, Gracera y Botica, Mayor, 93

REVISTA AGRICOLA COMERCIAL

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero. Estado de las cosechas, y tendencias al alza y baja de los mercados.

PRECIO DE SUSCRICION **2** REALES AL MES.

DIRIGIRSE A D. MARTIN PERILLAN Y MARCOS

Prado, 15, principal izquierda.

Esta Revista, en los tres años que cuenta de existencia, ha sabido conquistarse el aprecio y aceptación de cuantas personas la han leído.

IMPRENTA.

CALLE DE LAS HUERTAS. N.º 59.

Se hacen toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, carteles, etc., etcétera, todo con prontitud y a precios muy reducidos.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.

SOCIEDAD ANÓNIMA.--CAPITAL 12.000.000 DE REALES

Director de la explotación: D. LEOPOLDO CALZADO.

Las oficinas de la Sociedad, que se hallaban provisionalmente en la calle de la Magdalena, número 1, principal, se han trasladado definitivamente á la

CALLE DEL PRINCIPE, NÚM. 27.

La Sociedad tiene el honor de anunciar al público que á partir de 1.º del corriente mes, se reciben exclusivamente en las oficinas de la misma los anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid.

La Sociedad previene también al público que ella recibe asimismo anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de provincias y para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

S. G.-(3749.)

HIERRO AZUCARADO

OBTENIDO DEL METAL QUÍMICAMENTE PURO

Está probado hasta la evidencia que, no la cantidad sino la calidad de los preparados ferruginosos, es la que da al medicamento su verdadero valor terapéutico.

Obtener el hierro á un estado tal de división y pureza desconocido, asociarle á otro producto que le haga conservar indefinidamente, hacer desaparecer su estíptico sabor para que, no sólo no repugne, sino que se tome hasta con placer, lograr su completa absorción, la cual se verifica con rapidez extraordinaria, son las circunstancias favorables que reúne esta nueva preparación de hierro.

Los resultados obtenidos en los diversos casos en que se ha aplicado han superado nuestros deseos. El niño, como el anciano, la dama más escrupulosa, todos indistintamente toman con gusto esta preparación, en todos se han hecho remarcables sus buenos efectos, sin que á ellos acompañe ni mal sabor, ni estreñimiento, ni hasta indigestiones ó diarreas, que suelen ocasionar muchos medicamentos ferruginosos que, bien líquidos, ya sólidos, se usan con frecuencia.

Y que el hierro es y será medicina eterna no hay para qué dudarlo, cuando, si no entra á formar parte en la proporción debida en el organismo humano, no es posible la vida; así que, haciendo rica en hierro la sangre, se robustece el individuo, se le tonifica y da fuerzas de que antes carecía.

Con estos antecedentes, pasaremos á enumerar las diversas enfermedades en que tiene aplicación este preparado ferruginoso, empezando por las debilidades generales (anémias), pobreza de la sangre (clorosis), flores blancas (blenorreas), opilaciones, raquitismo en los niños, es crófulas, erisipelas por debilidad, histerismo, padecimientos del pecho crónicos, y neuritis. Es el mejor agente para reparar las fuerzas orgánicas, y el restaurador por excelencia de la pobreza de la sangre. Todos estos estados reclaman imperiosamente el auxilio eficaz del preparado ferruginoso de E. G. V., sin el cual serán estériles cuantos esfuerzos quieran hacerse, así como con su aplicación los enfermos quedarán muy satisfechos del resultado maravilloso que con él se obtiene.

MODO DE USARLO.

Se usa tal como está en polvo, ó diluido en un poco de agua, dos veces al día, ó sea un papel por mañana y otro por tarde, una hora antes de las comidas ó dos después; en los niños y personas sumamente débiles basta un papel ó toma al día, lo que será aconsejado, bien por el estado del individuo ó por su médico.

Cada caja contiene treinta papeles, y para evitar falsificaciones llevará aquella, la marca y contraseña del autor, E. G. V., en color violeta.

Punto de venta central en España: Farmacia de D. P. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, Madrid. Precio de la caja, 20 rs., y por 2 más se remite á provincias. (3 699)

Máquinas para picar carne.

necesarias y económicas en casas particulares, de labranza, fondas, colegios, conventos, establecimientos benéficos y para salchicheras, desde 85 rs. hasta 2.200 id.

Id. para embutir, desde 300 rs.

Id. molidoras de pan parassop, desde 120 id.

Id. prensas para chicharrones, desde 500 id.

Almacén de máquinas agrícolas, viti-vinícolas, pesos y medidas contrastadas y vino del Pago Fuente-la-Mona. M. Díez y Díez, calle 20 de Febrero, número, 6.—Valladolid.

ABOGADO MILITAR.

Consultas sobre quintas, pensiones, procesos, solicitudes, etc.

Por escrito á D. José Arias con sello para contestación.—Humilladero, 4, tercero. 3.756.

ACADEMIA

politécnica de San Fernando.

Preparatoria para carreras civiles y militares, dirigida por un jefe del ejército.

Se admiten internos y externos.

Pidanse prospectos al director, Humilladero, 4, tercero, Madrid. 3 637.

LA TRAPA

Noticias de sus más célebres Monasterios y de la vida de su reformador Rancé, por L. J. M., con un apéndice interesante, precedido de un prólogo escrito por

Don Leandro Herrero.

Este curioso é interesante libro se halla de venta en Madrid en las librerías de Tejado, calle del Arsenal, 20; Aguado, Pontejos, 8; Olamendi, Paz, 6, y en La Propaganda Católica, Jardines, 20. Precio una peseta, destinando el 25 por 100 para beneficio de los Padres Trappistas del Monasterio de Nuestra Señora de Valverde (Baencarral).

En provincias, una peseta cincuenta céntimos.

VIRUELAS.

Se quitan los hoyos de la cara, por antiguos que sean, y cicatrices. Cada día es mayor el número de personas que lo consiguen. Especificos 40 reales. At.ocha, 92, farmacia; Jacometrezo, 4; Mayor, 41. Se remiten en 46 reales. Diríjase Dr. Abad, especialista é inventor, Puélico, 13, Madrid. 3.752.

LA GALLINA

Tratado de incubación natural y artificial.

Contiene: Razas de las gallinas.—Gallineros.—Tratamiento de las polladas.—Incubación.—Alimentos y enfermedades, por Montellano del Corral.

Forma un libro en 4.º, con 18 grabados; precio, 4 pesetas. Se remite á vuelta de correo y asegurado, mandando anticipadamente el importe en sellos de franqueo, al editor, D. Manuel Sauri, plaza Nueva, 6, Barcelona, se sirve el pedido á vuelta de correo. (3.733)

DUEÑAS

MÉDICO-QUIRURJO DENTISTA

Carretas, 7, principal

IMPORTANTISIMO.

Polvos para hacer la mejor tinta que se conoce.

Por 5 rs. seis cuartillos superior, sin pesos.

Por 5 idem dos cuartillos tinta Simpática, para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.

A los libreros que tomen de 10 cajas en adelante, se les abonará el 25 por 100.

No puede mandarse por correo. Se vende en la Administración de este periódico, y en la librería de la viuda de D. Salvador S. Rubio, Carretas, 31.

DICCIONARIO

DE LA

ADMINISTRACION ESPAÑOLA.

POR D. MARCELO MARTINEZ ALCUBILLA.

Se ha repartido el tomo 8.º y último de la 3.ª edición de esta obra. El precio de los ocho tomos es cien pesetas en Madrid, y se remiten á provincias en paquetes francos y certificados librando cinco pesetas más. Los pedidos á su autor, Arco de Santa María, 41, triplicado, Madrid. (3.684)

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SEÑOR DUEÑAS.

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de Leon, núm. 13, farmacia de Ortega, á 10 rs. franco de elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid. (2.900)

ANIANA

6

LA QUINTA DE PERALTA

Novela original de la

SEÑORA DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Forma un lindísimo volumen de 424 páginas, y se vendá, á 8 reales, en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid; en la de Bastinos, Barcelona, y en todas las librerías españolas de París.

Los suscriptores de este periódico pueden obtenerla con 25 por 100 de rebaja. (3.519)

EL GUANTE GRIS.

De esta preciosa novellita, debida á la elegante pluma de nuestro querido amigo el autor de la que nos hallamos publicando en nuestro folletín, quedan muy pocos ejemplares; por lo que su autor, accediendo á nuestros deseos de favorecer á nuestros constantes suscriptores, ha tenido la galantería de reservarnos para los mismos, al precio de 3 rs. ejemplar, esto es, mitad de su coste para los de Madrid y una peseta para los de provincias, á quienes se remitirá bajo certificado siempre que acompañen á su pedido el importe del mismo en sellos de franqueo.

Para lograr su adquisición en Madrid, bastará presentar el último recibo de la suscripción en la Administración de este periódico, calle del Prado, núm. 15, bajo derecha, y abonar en el acto su precio.

A los suscriptores

DE

EL POPULAR.

Correspondiendo la redacción de EL POPULAR á sus sentimientos y á sus aspiraciones de llevar á sus lectores la más sólida instrucción, proporcionándoles la adquisición de buenas obras, hemos conseguido que el Sr. D. Manuel Henao y Muñoz dé las suyas á nuestros suscriptores con una buena rebaja de precios.

Como las obras del Sr. Henao son tan conocidas de todos y tan recomendadas y hasta premiadas por Academias sabias, no queremos hacer ningún elogio de ellas, mas que el que ha hecho la opinión pública.

Estas obras son las siguientes:

El Libro del Pueblo, tercera edición, dos tomos en 8.º mayor, cuesta 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, y á los suscriptores de EL POPULAR se les dará en 14 y 18 rs. respectivamente.

El Drama de la Vida, un elegante tomo en 8.º mayor, cuesta 16 rs. en Madrid y 20 en provincias, en 14 y 12 respectivamente.

El Angel caído ó la mujer, un elegante tomo en 4.º, con preciosas láminas y viñetas en el texto, cuesta 20 reales en Madrid y 24 en provincias, y se dará del mismo modo en 14 y 18 rs., entendiéndose los de provincias franco de porte y certificados.

Los pedidos se dirijan al director de nuestro diario, remitiendo el importe en libranzas de fácil cobro. (3.769)